

viernes 3 de Octubre

CONDICIÓN VEINTIDOS
DE LA SUBASTA

Por la inserción de edictos y
anuncios oficiales que sean de pa-
go, se satisfará por cada línea
25 céntimos de peseta,
haciéndose la inserción precisa-
mente en el tipo de letra que se-
ñala la condición 19.



SE PUBLICA TODOS LOS DIAS
EXCEPTO LOS DOMINGOS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre dentro y
fuera de la capital. . 5 ptas.
Números sueltos. . . . 0'25
Se admiten suscripciones en la
Imprenta LA POPULAR, Orense.

BOLETIN OFICIAL

DE LA PROVINCIA DE ORENSE

ADVERTENCIA.—Las leyes obligarán en la Península, Islas adyacentes, Canarias y territorios de Africa sujetos á la legislación peninsular, á los veinte dias de su promulgación, si en ellas no se dispusiere otra cosa. Se entiende hecha la promulgación el dia en que termine la inserción de la ley en la *Gaceta*.
—(Artículo 1.º del Código civil).

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA
del

CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. el Rey y
la Reina Regente (que
Dios guarde) y Augusta
Real Familia continúan
en San Sebastián sin no-
vedad en su importante
salud.

Gaceta núm. 272

GOBIERNO DE PROVINCIA

Circulares.

La Comision provincial por vir-
tud de acuerdo tomado en sesion
de primero del actual participa á
este Gobierno que dicha Corpora-
cion celebrará sesion diaria duran-
te el presente mes, designando
expresamente para incidencias de
quintas los dias 4, 5, 11, 12, 18,
19, 25 y 26, y horas de diez de la
mañana.

Lo que se hace público para co-
nocimiento de los Ayuntamientos.

Orense 3 de Octubre de 1890.

El Gobernador,
JOSÉ MARÍA GUERRA

El Alcalde de Barbadanes en co-
municacion fecha 29 de Septiem-
bre último me dice:

Segun parte dado á esta Al-
caldia por Tomás Martinez de
esta vecindad, su hijo Higinio
Martinez Currás, cuyas señas
al dorso se expresan, ha desa-

parecido de la ciudad de Vigo, á
donde le habia mandado á cumplir
varios encargos; en su virtud y
accediendo á los deseos del estado
Tomás Martinez, ruega á V. S. se
sirva disponer la publicacion en el
Boletin oficial de la provincia de
la correspondiente requisitoria pa-
ra que se proceda á la busca, cap-
tura y conduccion á esta alcaldia,
del Higinio Martinez Currás.

Señas

Edad 22 años, estatura 1'700
metros, pelo, cejas y ojos castaños,
barba naciente, cara regular, color
bueno.

Viste: chaqueta, chaleco y panta-
lon de paño claro en buen uso,
sombrero hongo blanco, camisola
de fleco, calza botinas.

Lo que se hace público á fin de
que los señores Alcaldes de esta
provincia, fuerzas de la Guardia
civil y demás dependientes de mi
autoridad, procederán á cumpli-
mentar cuanto se ordena en la
preinserta comunicacion.

Orense 3 de Octubre de 1890.

El Gobernador,
JOSÉ M. GUERRA

Manifestándome la Comision pro-
vincial que los Ayuntamientos que
á continuacion se expresan se ha-
llan en descubierto de la remision
de las filiaciones duplicadas de los
reclutas que tambien se detallan
pertenecientes al reemplazo de
1889, prevengo á los señores Al-
caldes cumplan á correo vuelto este
importante servicio y no den lugar
á la imposicion de una multa con
que desde luego les conmino.

Orense 3 de Octubre de 1890.

El Gobernador,
JOSE M. GUERRA

Relacion de los Reclutas pertenecientes al Reemplazo de 1889 que los Ayunta-
mientos que se dirán dejaron de remitir sus filiaciones á pesar de haberseles
reclamado por diferentes veces.

AYUNTAMIENTOS	NOMBRES	OBSERVACIONES
Amoeiro	Manuel Perez Borrajo	En depósito art. 69
"	Pablo Gonzalez Novoa	"
"	Feliciano Fernandez Lopez	"
"	Vicente Almansa Rodriguez	"
Canedo	José Lopez Quintas	"
Castrelo	Faustino Perez Rodriguez	"
Lovios	José Barrios	"
"	José M. ^a Gonzalez Fernandez	"
"	Manuel Fernandez Alonso	"
"	Antonio Miguez	"
"	Domingo Gonzalez Maquieiro	"
"	Domingo Paz Leon	"
"	Benito Diaz	"
"	Benito Alvarez	"
"	Cándido Calvo Alfonso	"
Padrenda	Manuel Alonso Estevez	"
Porquera	Damian Rodriguez	"
Rairiz de Veiga	Francisco Fernandez Casero	"
"	Manuel Fontelo Garcia	"
"	Francisco Sieiro Martinez	"
"	José Salgado Fernandez	"
"	Benito Caneiro Gomez	"
Villardevos	José Nieves Perez	"
Petin	Manuel Sanchez Mendez	"
"	Francisco Rodriguez Fernandez	"
"	Asensio Rodriguez Mancebo	"
Rubiana	Santiago Otero Alonso	"
"	Constantino Rodriguez Ramos	"
"	Paciano Alvarez Alvarez	"
"	Francisco Antonio Garcia Martinez	"
"	Perfecto Rodriguez Nufiez	"
"	Maximino Arias Rodriguez	"
"	Celestino Nufiez Rodriguez	"
"	Gerardo Rodriguez Rodriguez	"
Montederramo	José Ramon Gonzalez	"
Villarino	Jose Ramon Barja Levis	"
"	Bernardino Sotillo Basalo	"
Mezquita	Enrique Barja Vazquez	"
"	Domingo Antonio Basalo Dieguez	"
Bollo	Juan Martinez Fernandez	"
Barco	Manuel Ramos Novoa Vega	"

Barco	Arturo Segundo Villagomez Miranda	En depósito art. 69
	Higinio da Cal	
	Maximino Velasco Arias	
	Santos Rodriguez Rivera	
Vega	Manuel Centeno Rodriguez	
	José María Seoane Carracedo	
Viana	Tiberio Velazquez	
	Gerardo Fernandez Dieguez	
	Casimiro Rodriguez Fernandez	
	José María Macias Prieto	
	José María Pérez Alvarez	
	Perfecto Gomez Blanco	
	Emilio Fernandez	
	Nicanor Perez Martinez	
	Luis Rodriguez Rodriguez	
	José Martinez Lopez	
	Miguel Alfonso Fernandez	
	Juan Francisco Rodriguez	
	José Manuel Chaus Alonso	
	Pedro Sanchez Nufiez	
	José María Alvarez Couso	

Orense 19 Septiembre de 1890.—E. V. P., Fidel Varela.

Gaceta núm. 273

MINISTERIO DE LA GUERRA

EXPOSICIÓN

Señora: No desconoce V. M. que la aplicación de los preceptos de la vigente ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, en el transcurso de poco más de cinco años que lleva en práctica, ha motivado diferentes disposiciones aclaratorias, siendo entre ellas la más importante, el Real decreto de 20 de Noviembre de 1888, expedido por el Ministerio de la Gobernación, y por virtud del cual quedó sustancialmente modificado el capítulo 14, afectando también la reforma, a parte del cap. 15 de la ley referida.

Con posterioridad a estas innovaciones, ha sido preciso recurrir de continuo al Consejo de Estado, para resolver no pocos puntos que en la ley quedaron sin una clara y concreta solución; y como por otro lado, se dirigieran a este Ministerio las Capitanes generales de los distritos, haciendo patentes las deficiencias de aquella, vióse obligado mi digno antecesor a expedir en nombre de V. M. la Real orden de 12 de Mayo del corriente año, en la que, juzgando indispensable nueva reforma que diera al elemento militar la necesaria intervención en las operaciones preliminares y anteriores al acto del ingreso en Caja, por cuanto afectan de un modo directo y principalísimo a la distribución equitativa del contingente anual entre las zonas reclamaba el concurso de las Autoridades militares, antes citadas, para que, mediante la redacción de Memorias; expusieran cuales eran, a su juicio, los preceptos de la ley que debían ser alterados, y como habría de comprenderse en ella todo cuanto era objeto de un reglamento para el reemplazo y reservas del Ejército.

Reunidos ya en este Ministerio los informes pedidos a los Capitanes generales de los distritos, quienes de mas cerca han podido apreciar las dificultades que en su ejecución ofrece el sistema actual de reclutamiento, robustecidas sus opiniones por los resultados que han sometido a su estudio y reflexión los Gobernadores militares de las provincias y los Jefes de zonas, constituyen esos trabajos un cuerpo de doctrina, un conjunto de hechos observados y un análisis acabadísimo y profundo de cuanto en la práctica ocurre, suficiente todo ello para servir de base fundamental a la reforma, juzgada necesaria y pronta.

Pero el Ministro que suscribe, inspirándose en los principios aceptados, al presente, en todas las naciones militares de Europa y que reconocen su origen, no solo en exigencias de la organización y de la guerra moderna, sino en altos sentimientos de justicia, cree que no es ya posible poner mano en la ley de Reclutamiento, con el exclusivo objeto de mejorarla, en su mecanismo, por importante que esto sea. Entiende que hay necesidad de dar un paso hacia adelante, yendo con prudencia en la ejecución, pero resueltamente en el propósito, al planteamiento definitivo del servicio personal militar, iniciando al efecto, y por vía de ensayo, un sistema que, descansando en el deber común a todos los ciudadanos de recibir la instrucción militar, haga posible aduñieran aquella el mayor número de mozos útiles de cada reemplazo, sin aumento de presupuesto y por medio de procedimientos adecuados que faciliten la prestación del servicio, como sagrado y honroso deber que cada uno puede cumplir con arreglo a sus condiciones y aptitudes estableciéndose a ese propósito encaminadas compensaciones legítimas y reciprocidad de derechos y obligaciones para armonizar, en lo que en lo humano cabe, los grandes intereses del Estado y las imperiosas exigencias del servicio de las armas con esos otros intereses individuales que tan íntimamente ligados están, por lo numerosos y respetables, con el progreso moral y material del país.

Asunto es este—no hay para qué desconocerlo—de una transcendencia social indudable y extraordinaria, porque es de aquellos que se plantean y discuten, al momento de iniciarse por los poderes públicos, con más calor y pasión que en los libros, en la prensa y en la tribuna, allá en el seno de los hogares, donde el interés directo de individuos y familias se alarma sin motivo ante la perspectiva de la vida de cuartel y las privaciones y fatigas del servicio en el Ejército.

Pero las notorias exageraciones en que desde este punto de vista se incurre comunmente, no tienen ya justificación, ni siquiera disculpa, una vez que al llamar a las filas a la juventud de todas las clases sociales solo se busca la eficacia de las aptitudes personales respectivas en su aplicación al fin militar.

Si así no fuera esta había de resultar marcada ventaja para aquellos jóvenes que, dados sus hábitos y estado social, no es lo común—en nuestro

país—posean el grado de resistencia física y moral que logran, por su género de vida naturalmente, los que se dedican desde la niñez a esas labores de fuerza, obligados como por la ley de la necesidad a emplear sus músculos en las faenas del campo o en los trabajos propios de la agricultura.

Y en ser el Ministro que suscribe, si hay que prescindir en esta materia de aquellos clamores que solo se inspiran en el criterio de conveniencia personal o egoísta, no puede procederse de igual manera cuando se trata de opiniones que razonadamente se manifiestan o que por instinto se revuelven al lamentarse de ese desconocimiento que revela la forma aceptada hasta aquí, para dar empleo conveniente dentro de la milicia a las aptitudes individuales, defecto no solo imputable a las teorías, sino también a lo practicado en la mayoría de las naciones en donde el servicio personal está de antiguo aceptado y en vigor.

Por fortuna, tal error no arranca de la naturaleza de las cosas, antes bien de la falta de relación entre la utilidad que el Estado debe prometerse de cada individuo y los arbitrios puestos en uso para obtener aquella. Las instituciones armadas, mediante los progresos realizados, necesitan hoy del recurso de todas las aptitudes, de todas las inteligencias, de todas las especialidades, en suma, por lo mismo que todas las ciencias han llevado al seno de la ciencia militar, y cada día más, rico contingente de teorías y descubrimientos. Y la principal ventaja que por lo tanto ha de reportar el servicio personal en su aplicación genuina consiste, precisamente, en poder utilizar al individuo en la medida de su capacidad y con arreglo a sus facultades.

El robusto campesino, curtido al sol y criado entre las nieves de las montañas, será más conveniente sin duda alguna, que el joven ingeniero de caminos o el recién graduado Doctor en Medicina, para las fatigas de las grandes guardias o el penoso servicio de escuchas; pero uno y otro pueden respectivamente, con el honroso capote del soldado sobre los hombros, prestar mejores auxilios que vigilando con el fusil preparado, ora asistiendo a los trabajos de asedio de una plaza fuerte, ora curando heridos en las ambulancias o bajo el fuego enemigo, como el letrado será más útil alivianando a los funcionarios de la justicia militar de no pocos quehaceres de puro trámite, que turnando en las tareas del cuartelero o del imaginaria, como el Profesor mercantil será un elemento valioso en las oficinas administrativas del Ejército, y en las fábricas de armas o de pólvoras el Ingeniero industrial, y en las obras de fortificación el Arquitecto y en los gabinetes del Estado Mayor el topógrafo; pudiendo así, con la aplicación de sus estudios al fin militar, y la práctica lograda en el servicio, constituir todos ellos para el día del peligro común, una excelente Oficialidad de la reserva, llamada a formar en gran parte los cuadros de las unidades movilizadas, sin que esta novedad en la manera de prestar el servicio en filas la juventud ilustrada, carezca de precedentes que la autoricen, porque basta recordar con tal propósito que en la distribución anual del contingente busca albañiles, carpinteros, pintores y herreros el Cuerpo de Ingenieros; se llevan forjadores y herradores los Institutos montados; pide delinquentes y cajistas de imprenta la Brigada de obreros del Estado Mayor; alumnos de Medicina y practicantes la Sanidad, panaderos la Administración militar, etc.

Inspirada, pues, en este criterio de

Justicia y verdadera igualdad una vez que tenga preceptos que den por resultado el que la prestación personal se verifique sin inquietud ni repugnancia, dado que cada uno advertirá que en las filas contribuye al bien común en proporción de la utilidad que de sus aptitudes puede el Estado prometerse; una ley así al par que evitaría esas tradicionales mixtificaciones que desacreditan el principio y enjendran en el ánimo de los no favorecidos gérmenes de peligroso descontento por lo mismo que es legítimo, llevará el convencimiento de su necesidad a las clases sociales, que todavía la rechazan no por lo que sustancialmente significa, sino por lo que presienten de violento en su desarrollo y aplicación; y lo recibirán con tanto mayor recelo, cuanto que, a juicio del Ministro que tiene la honra de dirigirse a V. M., es de todo punto conveniente, antes que desaparezca por completo la redención a metálico, dejar un período de preparación o tránsito del antiguo al nuevo sistema, período que la ley futura habrá de fijar, teniendo en cuenta las circunstancias y otros particulares.

Aun puede dulcificarse más en su planteamiento la prestación personal si no se echa en olvido que de cumplirse el precepto legal ateniéndose sólo al número de mozos anualmente disponibles, habría que llevar, por manera considerable, la cifra del Ejército permanente, cosa que no consiente el estado del Tesoro, ni correspondería a la organización ideal de aquél como tampoco ocurre en las potencias militares de Europa que practican el servicio general obligatorio. No perdiendo de vista semejante consideración, cabe conceder rebaja del tiempo de permanencia en las filas a los soldados que acrediten poseer cierto grado de cultura general al par que de instrucción militar, así como aplazamientos para su destino a cuerpo a los reclutas que probasen evidentemente y con restricciones que no permitan el abuso, que por razón de estudios emprendidos, de explotaciones industriales, de conveniencia comercial o de inminente abandono de las tareas agrícolas, etc., merecen aquella gracia para evitar perjuicios notorios en las fuentes de la producción nacional, compensando cada año de aplazamiento, que nunca podrán exceder de cuatro, con el pago de una contribución tolerable y proporcional, siendo de abono al recluta para la situación de reserva el tiempo que durase aquel aplazamiento; beneficio que debiendo alcanzar por igual a todas las clases sociales, dará por resultado el que hasta las que hoy se juzgan desatendidas resulten gananciosas.

Además, dada la conveniencia de que en tiempo de paz el elemento forzoso que vaya a nutrir las bajas de nuestros Ejércitos de Ultramar sea cada vez menor, preciso será favorecer al efecto el alistamiento voluntario que deberá tener carácter permanente en las épocas de embarque, en todas las zonas de la Península, Baleares y Canarias, mejorando las condiciones del enganche; é indispensable es mantener la redención para los mozos a quienes por sorteo corresponda servir en aquellos Ejércitos, ampliar la sustitución y modificar esencialmente el procedimiento actual, con objeto de que en lo sucesivo embarque el recluta luego de militarmente instruido, para evitarle así en el período de aclimatación ese tránsito brusco de uno a otro género de vida que tanto contribuye a alterar su salud, así como también habrá que modificarlo en el sentido de que cese para el recluta la obligación de embarcar, quedando afecto a los regimientos peninsulares para prestar su servicio en activo, cuando su con-

ente no fuese llamado á concentrarse una vez cumplido el año del ingreso en Caja.

Con las ventajas y facilidades dichas y creando, por último, batallones-escuelas en las capitalidades de las grandes regiones militares, en los que serán admitidos los jóvenes de dieciocho y diecinueve años que presentándose vestidos, y equipados á su costa, satisfagan, si no poseen títulos académicos, una cuota en parte destinada al material de guerra y en parte á los premios de reenganche y al sostenimiento de esas instituciones de enseñanza militar, en las que practicarán los aspirantes durante ocho meses como soldado, cabo y sargento, pasando después, previo examen y si éste lo soportan con éxito, á practicar por otros cuatro como Oficiales en los cuerpos armados ó establecimientos militares, segun sus aptitudes profesionales recibiendo al terminar el diploma de Alférez de la reserva gratuita y quedando en situacion de primera reserva, á diferencia de los desaprobados en el examen que continuarán el resto del año, sirviendo como clase de tropa yendo de soldados á la primera reserva al finalizar aquél. Con todos estos medios reglamentados con tino, y puestos en práctica con esquisita prudencia y equidad, cree el Ministro que suscribe ha de ser fácil la transición del sistema de reclutamiento actual al que reclaman de consuno los principios de justicia contenidos en la ley fundamental del Estado, los sagrados intereses de la patria y las necesidades militares del país.

La redacción del proyecto de ley que, inspirada en aquellos principios, contenga el desarrollo de los preceptos ó bases de carácter general que quedan apuntados, así como las modificaciones que en su mecanismo y manera de funcionar, la experiencia ha demostrado que reclama nuestro sistema de efectuar la recluta, considera el Ministro que suscribe debe confiarse á una Junta de personas competentes en la materia, por razón de los cargos que hayan desempeñado y la notoriedad de sus conocimientos especiales, las que en representación de los Ministerios de Gobernación, Ultramar, Marina y Guerra, por las conexidades que los asuntos propios de cada uno de estos Centros superiores guardan con el reclutamiento, dados los diferentes aspectos jurídicos y administrativos que aquél ofrece, estarán encargadas de preparar la reforma, teniendo presente el criterio que la provoca y los medios de ejecución que en cada caso conviene utilizar, á cuyo efecto se remitirán á la Junta por el departamento que la magnanimidad de V. M. se dignó confiar á mi cuidado las oportunas bases y estudios parciales, así como tambien los informes emitidos por los Capitanes generales de los distritos y cuantos datos puedan contribuir á la mejor y más rápida realización del pensamiento.

Luego de ello, el Gobierno de V. M., que habrá demostrado así su propósito leal de realizar por modo equitativo una reforma que en la opinion pública se encuentra hace tiempo encarnada, por lo que en su esencia tiene de justa y progresiva, habrá cumplido en la parte que le toca con el deber imperioso en que están los Gobiernos de dirigir las corrientes de aquella misma opinion, ofreciendo soluciones á los trascendentes problemas que la agitan en épocas dadas. Podrá, entonces, reclamar del país aquel concurso valioso y necesario que para la eficacia de la ley solo el país puede darle, pues en vano será que en este asunto la prevision de los poderes públicos prepare la fácil y conveniente implantación entre nosotros del servicio personal y

de la instruccion militar gendarmeria, llevando á la educación pública aquellas innovaciones que el sistema reclama, si todos no se persuaden de que hay que educar á la juventud con el propósito de que en cada soldado resplandezcan las virtudes del ciudadano y en cada ciudadano se inculquen desde la niñez, en el hogar mismo, los grandes principios de disciplina, honor, amor á la patria y sacrificio que constituyen las virtudes del soldado.

En vista de todo lo expuesto, y teniendo presente la conveniencia de que el proyecto de ley se encuentre ultimado para la época en que las Cortes de la Nación deban comenzar sus tareas, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, el que suscribe tiene la honra de someterse á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

San Sebastian 27 de Septiembre de 1890.—Señora: A. L. R. P. de V. M., Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO.

A propuesta del Ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino;

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una Junta para que en el plazo de cuatro meses redacte un proyecto de ley de Reclutamiento y Reemplazo para el Ejército.

Art. 2.º Esta Junta se constituirá con un Teniente General, Presidente; y Vocales, dos designados por el Ministerio de la Gobernación, uno por el de Marina, otro por el de Ultramar; dos Generales del Ejército, un Inspector de Sanidad militar y un jefe del Ejército como Secretario con voz, auxiliado en sus trabajos por el personal que se nombrará oportunamente.

Art. 3.º A la expresada Junta se le remitirán todas las Memorias y antecedentes relativos á la materia de que ha de ocuparse y que existan en los Ministerios de la Guerra y Gobernación.

Art. 4.º El Ministro de la Guerra remitirá á la Junta bases comprensivas de los puntos esenciales que han de desarrollarse en el proyecto de ley que debe redactar aquélla.

Dado en San Sebastian á veintisiete de Septiembre de mil ochocientos noventa.—Maria Cristina.—El Ministro de la Guerra, Marcelo de Azcárraga.

REAL DECRETO

Conformándome con lo propuesto por el Ministro de la Guerra, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en disponer que la Junta creada con arreglo á mi decreto de esta fecha para que estudie y proponga el proyecto de ley de Reclutamiento y Reemplazo que ha de someterse á la deliberación de las Cortes, la presida el Teniente General de los Ejércitos Nacionales D. José Ignacio de Echevarría y Castillo, Marqués de Fuentesiel, y formen parte de la misma como Vocales, el General de División D. José Santalices y Velasco, Comandante General de División del distrito de Castilla la Nueva; el Contraalmirante de la Armada D. Alejandro Arias Salgado, Director general del personal del Ministerio de Marina, D. José Cotoner y Allende Salazar, Conde de Sallent, Director

de Administración local del Ministerio de la Gobernación; don Arcadio de Roda y Rivas, Director general de Administración y Fomento del Ministerio de Ultramar; el General de Brigada D. Arsenio Linares y Pombo, Jefe de Sección del Ministerio de la Guerra; el Inspector Médico de segundo clase del Cuerpo de Sanidad Militar D. Gregorio Andrés Espala, Secretario de la Inspección general de dicho Cuerpo, y D. Estanislao Guzman y Prat, Jefe de la Sección de Reemplazos del Ministerio de la Gobernación, y como Secretario con voz, el Teniente Coronel graduado D. Federico de Madariaga y Suarez, Comandante de Infantería con destino en la Secretaría del Ministerio de la Guerra.

Dado en San Sebastian á veintisiete de Septiembre de mil ochocientos noventa.—Maria Cristina.—El Ministro de la Guerra, Marcelo de Azcárraga.

(Gaceta núm. 223)

CONSEJO DE ESTADO

REAL DECRETO

Don Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la constitucion Rey de España, y en su nombre y durante su menor edad la Reina Regente del Reino.

A todos los que las presentes vieren y entendieren, y á quienes toca su observancia y cumplimiento, sabed, que he venido en decretar lo siguiente:

En el pleito contencioso administrativo que, en única instancia, pende ante el Consejo de Estado, entre partes, de una, como recurrente, Salvador Calatayud y Vicenta Soler, representados por D. Juan Cano Rosado, y de la otra la Administración general del Estado, representada por mi Fiscal, sobre abono de atrasos de la pension que les fué concedida por Real orden de 17 de Junio de 1885;

Visto:

Visto el expediente gubernativo del que resulta:

Que Salvador Calatayud y Martí en instancia presentada en 26 de Septiembre de 1882 en la Capitania general de Valencia solicitó se instruyera la información prevenida en la Real orden de 27 de Diciembre 1881; y, debidamente tramitada, justificó en ella que no percibía pension alguna, que tampoco satisficiera contribucion de ninguna clase, y que era considerado pobre;

Que remitida la información al Ministerio de la Guerra con otra instancia del interesado, en que solicitaba se le concediese la pension correspondiente como padre del soldado Francisco Calatayud Soler que falleció á consecuencia de herida recibida en acción de guerra en 19 de Abril de 1874, se expidió la Real orden de 17 de Junio de 1885, por la que se le concedió la pension anual de 182 pesetas 50 céntimos desde el día 24 de Febrero de 1885, en que habia justificado su pobreza, con sujeción á lo resuelto en la Real orden de 28 de Febrero de 1884;

Vistas las actuaciones contenciosas administrativas, de las que aparece: Que contra esta Real orden dedujo recurso contencioso á nombre de dicho interesado don Juan Cano Rosado, con la suplica de que le fueran abonados los atrasos correspondientes á los cinco años anteriores, conforme á la interpretación dada á la ley de Contabilidad, y emplazado mi Fiscal para contestarle, lo hizo con la pretension de que absolviéndose á la Administración general del Estado, se confirmase la Real orden reclamada;

Visto el art. 5.º de la ley de 8 de Julio de 1860, que prescribe que las madres viudas y padres pobres de los militares de todas clases muertas en

acción de guerra ó en el término de dos años á consecuencia de heridas recibidas en ella, ó del cólera, disfrutarán las pensiones señaladas en la tarifa segunda de la misma ley;

Vista la Real orden de 27 de Diciembre de 1881, en que se dispone la forma en que se han de practicar las informaciones de pobreza ante las Autoridades militares;

Considerando que el derecho á pension concedido por la Ley antes citada á los padres de los militares, si bien arranca de la fecha del fallecimiento de los hijos, es á condicion de que aquellos sean pobres y aquellos sean pobres y acrediten esta cualidad en la forma y por los tramites establecidos en la Real orden de 27 de Diciembre de 1881.

Considerando que esta aclaración es acertada, porque la pobreza es una circunstancia accidental de la vida que cambia con frecuencia, por lo que puede sostenerse racionalmente que el interesado que tiene derecho á una pension mediante la justificación de su pobreza, y deja transcurrir los años sin practicar la prueba indispensable, da á entender que su carencia de recursos ha comenzado en la época en que solicita justificarla, y no antes;

Considerando que en el caso de este pleito el actor alegó su pobreza y pidió se le admitiera la justificación en instancia presentada en 26 de Septiembre de 1883, y no habiendo terminado la información hasta rode Marzo de 1885, no sería justo que se le privase del importe de la pension en ese período estando justificado que era pobre en la época en que pretendió hacer valer este requisito;

Conformándome con lo consultado por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado en sesión á que asistieron don Felix Garcia Gomez, Presidente accidental; don Esteban Martinez, don Miguel de los Santos Alvarez, don Juan de Cárdenas, don Angel Maria Dacarrete, don Enrique de Cisneros, don Fernando Guerra, don José Maria Valverde, don Julián Garcia San Miguel, don Julian Zugasti y don Eduardo Butler;

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino.

Vengo en declarar que Salvador Calatayud, no tiene derecho á los atrasos de cinco años que reclama; debiéndose considerar como corriente y serle abonada la pension desde 11 de Febrero de 1884, fecha de la presentación oficial de su primera solicitud, y confirmándose la Real orden reclamada de 11 de Febrero de 1887 en cuanto no se oponga á esta declaración.

Dado en San Sebastian á 24 de Agosto de 1888.—Maria Cristina.—El Presidente del Consejo de Ministros, Práxedes Mateo Sagasta.

Publicación.—Leído y publicado fué el anterior Real Decreto Sentencia por el Excmo. señor don Juan de Cárdenas, Consejero de Estado y Ministro del Tribunal de lo Contencioso Administrativo en la Audiencia pública celebrada por dicho Tribunal hoy 8 de Octubre de 1888.—Licenciado J. Gonzalez Tamayo.

TRIBUNALES

PRIMERA INSTANCIA

Don Raimundo Naveira, de Ibero, Juez de primera instancia de esta ciudad y partido.

Hago notorio: que en este Juzgado por la escribanía del actuario pende expediente de ejecución promovido por el Procurador D. Ramón Iglesias á nombre de Doña Carmen Paz Villarroel viuda y vecina de esta capital, contra Santos Vazquez Garcia que lo es del lugar de Vilaboa parroquia de Santa

Marina de Alvan distrito de C6les, sobre pago de cantidad de reales de que le fu6 deudor, procedente de préstamo, intereses y costas, por virtud del que fueron embargados y justipreciados por el Agrimensor titular D. José Lopez Afiel, entre otros bienes.

La casa de su habitación sita en dicho lugar de Vilaboa, señalada con el número quinientos cuarenta y ocho, compuesta de alto con tres habitaciones y cocina, pisada, fayada estos algo deteriorados, y cubierta de teja construida con piedra, sillería y mainposteria concertada; y en los bajos tres departamentos destinados á cuadras; cuya casa ocupa la superficie de una área cuarenta y siete centiáreas, y además al Nordeste tiene un terreno adyacente de seis áreas y cincuenta y una centiáreas con ocho castaños nuevos, demarcando casa y rosio al Este con camino, Norte casa que pertenece al Condado de Ribadavia, callejón en medio, Sur la de José López y Oeste calle pública por donde tiene la entrada con un parral: gravada con la pensión de diecisiete copelos de centeno y veinte céntimos en dinero para el mismo Condado, y deducido el capital de ella fué valuada descontando el veinticinco por ciento de la tasación, en dos mil trescientas cincuenta y cuatro pesetas, veinticinco céntimos.

Cuya finca fué sacada á pública subasta con otros predios, por primera y segunda vez, y como no se presentase licitador y el producto en venta de los otros bienes subastados no alcanzase á solventar el débito y las costas devengadas, reproducida la ejecución por la suma de mil doscientos veintinueve reales, cincuenta y seis céntimos, que se restan, se mandó sacar por tercera vez á pública licitación, sin sujeción á tipo, señalando para el remate el treinta del corriente y hora de once de la mañana en esta sala de Audiencia, que se celebrará en el más ventajoso postor.

Dado en Orense á dos de Octubre de mil ochocientos noventa.—Raimundo Naveira de Ibero.—De orden de su señoría, Manuel Lopez Ramos.

Don Raimundo Naveira de Ibero Juez de primera instancia de esta ciudad y partido.

Por el presente se llama, cita y emplaza á Cándido Meirino Montero, natural y vecino de la parroquia de Santa Maria de Mugares alcadia de Toen y Remigio Meirino Gonzalez de la feligresia de Santa Maria de Viñols distrito de Nogueira de Ramuin, ambos de este partido, y en la actualidad ausentes en ignorado paradero en Ultramar á fin de que dentro del término de cuarenta dias comparezcan en este Juzgado por la Escribania del actuario á contestar traslado que se les confirió por providencia de veintiseis del corriente de la demanda incidental de pobreza que promovió su hermana y su sobrina respectiva Genara Meirino Montero de dicha parroquia de Mugares, para ventilar juicio necesario de testamentaria con objeto de obtener division de la finca-bilidad de los difuntos padres Juan Meirino y Juana Gonzalez vecinos que en sus dias fueron de la indicada parroquia de Viñols, aperebiendoseles que pasado dicho término sin apersonarse por sí ó á medio de apoderado que les represente, se les declarará en rebeldia y las sucesivas diligencias á ellos referentes se practicarán en los estrados del Juzgado, por donde les igual perjuicio que si lo fueran personalmente.

Dado en Orense á treinta de Septiembre de mil ochocientos noventa.—Raimundo Naveira de Ibero D. O. de S. Señoría, Manuel Lopez Ramos,

LOTERÍA NACIONAL

PROSPECTO DE PREMIOS

Para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 23 de Diciembre de 1890

Constará de 50.000 billetes, á 500 pesetas cada uno, divididos en DÉCIMOS á 50 pesetas; distribuyéndose 18.250.000 pesetas en 7.654 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de	2.500.000
1 de	2.000.000
1 de	1.000.000
1 de	750.000
1 de	500.000
2 de 250.000	500.000
3 de 125.000	375.000
4 de 80.000	320.000
6 de 50.000	300.000
10 de 40.000	400.000
20 de 20.000	400.000
2.100 de 2.500	5.250.000
4.999 reintegros de 500 pesetas para los 4.999 números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio mayor	2.499.500
99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 2.500.000 pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 2.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 1.000.000 de pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 94 números restantes de la centena del premiado con 750.000 pesetas	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 94 números restantes de la centena del premiado con 500.000 pesetas	247.500
2 idem de 44.000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor	88.000
2 idem de 28.000 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo	56.000
2 idem de 18.000 id., para los números anterior y posterior al del premio tercero	36.000
2 idem de 12.000 id., para los números anterior y posterior al del premio cuarto	24.000
2 idem de 7.000 id., para los números anterior y posterior al del premio quinto	14.000
7.654	18.250.000

Las aproximaciones y los reintegros son compatibles con cualquier otro premio que que la corresponder al billete; entendiéndose, con respecto á las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior de los cinco premios mayores, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 50.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.—Para la aplicación de las aproximaciones de 2.500 pesetas, se sobreentiende que si el premio mayor corresponde por ejemplo al número 25, el segundo al 3.400, el tercero al 13.073, el cuarto al 20.199 y el quinto al 49.915, se consideran agraciados respectivamente los 99 números restantes de las centenas del primero, segundo, tercero, cuarto y quinto; es decir, desde el 1 al 100, del 3.301 al 3.399, del 13.001 al 13.100, del 20.101 al 20.200 y del 49.901 al 50.000.—Tendrán derecho al reintegro del precio del billete, según queda dicho, todos los números cuya terminación sea igual á la del que obtenga el premio de 2.500.000 pesetas; de manera que si este cabe en suerte al número 803 ó al 804, etc., se entenderán reintegrados todos los que terminen en 3 ó en 4, ó sea una por cada decena.—Al dia siguiente de celebrarse el Sorteo, se expondrán al público listas de los números que obtengan premio, único documento por el que se efectuarán los pagos, según lo prevenido en el art. 12 de la Instrucción del ramo, debiendo reclamarse con exhibición de los billetes, conforme á lo establecido en el 14.—Los premios se pagarán en las Administraciones en que se vendan los billetes.—Terminado el Sorteo se verificarán otros, en la forma prevenida por dicha Instrucción, para adjudicar los premios concedidos á las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de esta corte y á las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, cuyo resultado se anunciará debidamente.

Madrid 3 de junio de 1890.—El Director general, OLEGARIO ANDRADE.

ANUNCIOS

El que hubiese hallado un perro raza inglesa, pelo corto, color blanco, con toda la cola y orejas color canela; puede entregarlo en la Administración de Loterías de la calle del Progreso, que se le gratificará.

PASAJES GRATIS A CUBA—Se contrata á los trabajadores de 16 á 40 años de edad que deseen emplearse en las canteras de hierro en Cuba, abonándoles buen jornal por el tiempo que les convenga, no bajando de seis meses, pasado cuyo plazo podrán rescindir ó renovar el contrato. Para mas informes, dirigirse á LA ACTIVIDAD, calle de Alba, núm. 19, Orense.

BONARES.—Se compran los de los Ejércitos de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, así como los créditos de fallecidos en Ultramar. También se compran valores del empréstito de 175 millones. Dirigirse á LA ACTIVIDAD, Alba, 19, Orense.

ESPEJOS.—Se venden dos magníficos ovalados de cuerpo entero, en precio sumamente ventajoso. En esta imprenta darán razon.

Se vende la casa núm. 32 de la calle del Instituto. En la calle del Progreso, número 53 principal, darán razón.—32

Colegio de Santo Tomás

Primera enseñanza.—Segunda enseñanza.—Carreras especiales.

En este acreditado Establecimiento que cuenta próximamente con 30 años de próspera existencia, y en el cual los alumnos de segunda enseñanza obtienen resultados brillantísimos, queda abierta la matrícula para el curso de 1890 á 91 desde el 15 de Septiembre.

Se admiten alumnos pensionistas y externos.

Los pensionistas son asistidos con un esmero que supera á toda ponderación y del cual solo pueden darse buena cuenta los niños que ya tuvieron la fortuna de estar á pupilos en este Colegio y á cuya imparcial opinion, lo mismo que á la de sus padres, se puede consultar.

Calle de Moratin, número 4, se dan reglamentos y facilitan detalles á quien los pida al Sr. Director.

VICICLETA

Se vende una en buen estado de uso, y por poco precio. Paz, 4, darán razon.

Venta de un solar.—Se vende en la calle del Progreso, situado en el barrio de la cárcel que linda al Este calle del Progreso, Oeste huerta de los herederos de don Tiburcio Losada, Norte con mas solares contiguos de D. Camilo Placer y Sur dando vista á la fuente del Picho, mide este solar 317 metros superficiales.

Para mas detalles dirigirse á la calle de San Francisco número 6.